

MANUEL SILVA "PICHINKUCHA"

¿Sabías que..?

En 1948, cuando tenía 14 años Manuel Silva hizo su primera presentación en el Teatro Varela, en Breña donde dejó impactado al público.

Don Manuel Silva Solórzano, maestro guitarrista y cantor popular nacional, elogiado nada menos que por José María Arguedas, nació el 17 de junio de 1934 y creció en el pueblo de Caraybamba, provincia de Aymaraes en la región de Apurímac.

Manuel Silva más conocido como "Pichinkucha", nombre del gorrioncillo cantor natal de su tierra, ha logrado perfeccionar su estilo inigualable el cual evoca la nostalgia por la tierra y el paisaje al expresar el sonido melodioso de la vida en los andes a través de su canto y el vibrar de su guitarra. Sin lugar a dudas, es el portador más significativo del canto popular. Cuando pulsa su guitarra ella transmite emociones profundas y cuando canta con la exquisitez de su voz nos emociona y cautivan el alma.

Pichinkucha se inicia a lado de la compañía Ollanta, su padre era un cabo de la Guardia Republicana a quien le gustaba cantar huaynos con la guitarra. Algunos de esos huaynos fueron parte del repertorio del Conjunto Caraybamba con quienes editó su primer disco demostrando la calidad de su interpretación y revelando grandes dotes artísticos las que le permitieron transmitir a su público sentimientos de alegría y añoranza.

En 1950 el famoso Luis Pizarro Cerrón, director del programa Sol de los Andes, lo invitó a cantar en vivo y en directo en los estudios de la emisora, en el centro de Lima. También lo invitó Gustavo Córdoba Revuelta, "El Chutito de la Radio", director de radio Luz. Para un muchacho que recién empezaba, saltar del coliseo a la radio era un reconocimiento que no esperaba aún.

Manuel Silva Solórzano es uno de los representantes de la generación de artistas andinos que cantaban en el emblemático Coliseo Cerrado del Puente del Ejército, ubicado entre la plaza Unión y los acantilados del río Rímac, en el centro de Lima. Por más de varias décadas el local fue el centro de reunión de los migrantes que fueron a la capital para buscar oportunidades fuera de sus tierras. El artista señaló en una entrevista que, si no te presentabas en ese escenario, estabas perdido, literalmente "eras un don nadie".

En ese lugar, un día de principios de 1963, cuando ofrecía un concierto el Conjunto Caraybamba, en el que Silva cantaba y tocaba la guitarra, se presentó el novelista José María Arguedas, quien era una suerte de "cazatalentos" de la época. Arguedas invitó al grupo a presentarse en la Casa de la Cultura.

¿Sabías que..?

El "Pichinkucha" publicó varios discos como Llanto por llanto (1968), Mis alegrías y mis tristezas (1970), Lloro contigo, guitarra (1972), La voz de mi guitarra (1974) y Hermano, yo te canto (1976). Después seguiría Canto por no llorar (1978).

MANUEL SILVA "PICHINKUCHA"

Las compañías disqueras todavía no se habían percatado de este fenómeno del canto andino y tardaron en darse cuenta del mercado potencial generado por los nuevos rostros de Lima. Fue así que fueron sorprendidos por la acogida del primer disco.

El canto de Manuel Silva no es esencialmente para divertirse sino para comprometer lo más tierno, puro y profundo de nuestro sentimiento en un esfuerzo por enaltecer la grandeza de los pueblos andinos y sus virtudes escondidas en sus raíces milenarias.

Ha participado en diversos eventos culturales como intérprete, músico, director artístico y promotor tanto nacional como internacional. Por su magnífica trayectoria ha obtenido diversos galardones entre los cuales podemos destacar las palmas artísticas en el grado de Maestro por el Ministerio de Educación.

Ha sido reconocido por la Escuela Nacional Superior de Folklore José María Arguedas con mérito al grado Amauta; Premio Artista otorgado por la Sociedad Nacional de Intérpretes y Ejecutantes de Música; el Ministerio de Cultura lo reconoció como personalidad meritoria de la cultura peruana por su reconocida trayectoria como cantante, virtuoso guitarrista, recopilador y difusor del estilo apurimeño de la canción popular andina.

Silva se definía como "un conservador" porque le pone mucho cariño a la música tradicional. "Mi esencia es lo tradicional", explicaba el maestro. Manuel Silva también compuso, pero poco y se alejaba del término "cantautor", prefería el de intérprete. El intérprete jamás tocó en una peña folclórica. Huyó del sonido "latoso" de las guitarras electroacústicas y de los grupos, que no siempre toman el cancionero del ritmo tradicional para mejorarlo.

Alfonsina Barrionuevo, periodista y escritora peruana señalaba: "Muy pocos intérpretes como Manuel Silva pueden comunicar a sus oyentes las profundas pasiones que agitan los espejos del alma humana, su alegría, su tristeza, sus batallas y sus sueños".



¿Sabías que..?

En el 2005, participó en la presentación del Proyecto Educativo Regional de Apurímac en Lima, junto al gobernador regional de la región, y otros miembros de la intelectualidad del ámbito Educativo y miembros del Consejo Nacional de Educación.

El célebre pintor Oswaldo Guayasamin, quien lo invita como personaje de honor a su exposición en Lima titulada "De la ira a la ternura" (1997), describe a Manuel Silva como el mejor cantante popular del Perú y uno de los más grandes de América Latina.

Cuenta la anécdota: "¡Qué, no sabes quién es Manuel Silva!", le preguntó extrañado Guayasamín al entonces presidente Alan García Pérez, ese 1986, año en que Lima se convirtió en el centro del universo cultural latinoamericano cuando se realizó el festival SICLA. "¡Manuel Silva es el más importante exponente indígena de América Latina después de Atahualpa Yupanqui! Yo pinto mis cuadros escuchando sus canciones". Por entonces, Manuel Silva era director artístico de música andina del desaparecido sello lempsa-Odeón. Se sorprendió que le llamaran de palacio de Gobierno; y al día siguiente estaba en la casa de Pizarro, y ese señor canoso que se apellidaba Guayasamín, y que era considerado uno de los más importantes pintores del globo en el siglo XX, lo llamaba "maestro" y lo abrazaba con un afecto único.

A Manuel Silva le llamaban "Pichinkucha", al igual que el ave, que a veces nos puede regalar un canto alegre o a veces un canto triste, en Apurímac. Quienes conocieron a "Pichinkucha" lo recuerdan como un caballero, siempre con su guitarra en mano.

De carácter reservado, solo bastaba que tomara confianza con su interlocutor y podías escuchar de las fantásticas historias. Él prefería hablar con sus manos sobre las cuerdas. El maestro de maestros Manuel Silva "Pichinkucha", guitarra, voz y sentimiento partió de este mundo el 10 de junio del 2020 dejando una estela de dolor entre los ejecutantes de la música andina.

